

Estela Martínez Mora y Guillermo Córdova Tello

# TAMTOC

San Luis Potosí

ARQUEOLOGÍA: DIÁLOGOS CON EL PASADO



Vivir Mejor

Instituto Nacional  
de Arqueología  
e Historia

[www.inah.gob.mx](http://www.inah.gob.mx)

Vive la Cultura  
Con todos los sentidos

[www.gobiernofederal.gob.mx](http://www.gobiernofederal.gob.mx)

GOBIERNO  
FEDERAL

[www.conaculta.gob.mx](http://www.conaculta.gob.mx)

CONACULTA



### Entorno físico

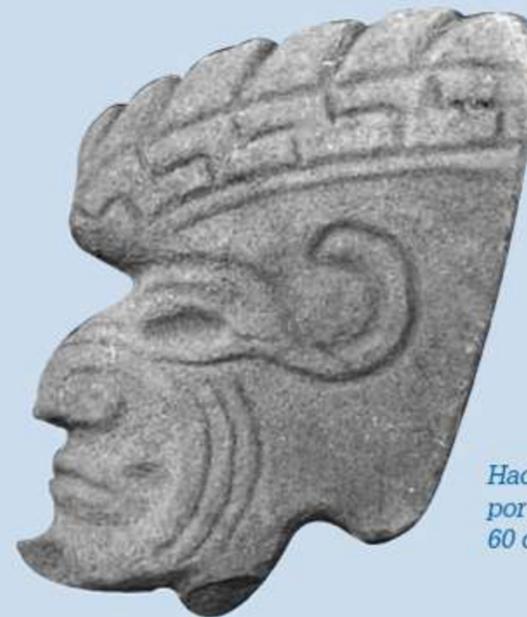
Esta antigua ciudad se asentó en la llanura de Tamuín, en un meandro del río Tampaón o Tamuín. El entorno geográfico de selva baja, abundante en vegetación y fauna, favoreció la producción y recolección de alimentos que contribuyeron significativamente a la subsistencia de numerosos poblados asentados en la región. El río Tampaón, además de ser una fuente importante de recursos alimenticios y agua permanente, fue el eje que facilitó el intercambio de mercancías y la interacción con otras regiones.

De las sierras cercanas como la de Tanchipa, los habitantes de Tamtoc extrajeron, entre otros materiales, piedra laja que hábiles escultores transformaron en imágenes de diosas, dioses, gobernantes y estelas públicas, memoria de su orden social y simbólico. Del cerro del Murciélago extraían piedra verde o tinguaita que transformaban en ofrendas para deidades, adornos corporales y objetos utilitarios.

Las llanuras y montañas que conforman el paisaje de Tamtoc, fueron escenario de su devenir histórico, garantizaron su sustento económico y jugaron un papel relevante en el aspecto ritual e ideológico. Los puntos destacados en el relieve topográfico indicaron fenómenos astronómicos que se constituyeron en referentes importantes de su cosmogonía y que sirvieron de base para diseñar esta antigua ciudad.



Río Tampaón. Entorno físico de la zona arqueológica Tamtoc



Hacha votiva totonaca, recuperada por Guy Stresser-Péan, en los años 60 del siglo XX

### Características de su población

Los distintos grupos sociales que habitaron esta antigua ciudad tallaron y esculpieron diversas rocas locales y foráneas, para crear esculturas, adornos, armas y herramientas; cultivaron la tierra y aprovecharon diversas especies de animales y plantas de su entorno, desarrollaron la metalurgia del bronce y el oro, sus extraordinarios textiles fueron exportados a comarcas distantes.

Los maestros constructores transformaron piedras, cal, carrizos, palmas, barro y pigmentos, en una arquitectura única, confortable y atractiva.

El estudio de la evidencia arqueológica permite imaginar la dinámica de su población, su economía diversificada, la forma compleja de su organización social, así como sus costumbres y rituales funerarios y su intercambio comercial con provincias lejanas. Estos aspectos son algunos componentes que permiten captar la esencia de la heterogeneidad socioeconómica de la comunidad.



Estelas de piedras paradas. Fotografía: Guy Stresser Péan. Años 60, siglo XX



Imagen de La Sacerdotisa ubicada en el área de La Noria



El Gobernante, escultura de la segunda fase de ocupación (Clásico)

La antigua ciudad de Tamtoc ha llamado la atención de los expertos, incluso se ha pensado que es: "...sin lugar a dudas, el centro monumental más importante del noreste de México" (Dávila y Zaragoza 1998, p. 2). Suponemos que los distintos grupos humanos que la construyeron y la transformaron a través del tiempo, estuvieron, desde su inicio, organizados en una sociedad jerárquica, dividida en líderes religiosos, artesanos, escultores, sacerdotes, comerciantes y campesinos, entre otros. El grupo sedentario más antiguo se identifica en el sector noroeste del sitio, cerca del año 400 a.C. Corresponde al momento preurbano organizado por una jefatura. Se trata de una sociedad organizada en torno a una compleja estructura religiosa, con una economía basada principalmente en la producción de bienes de consumo a través de la agricultura, la caza y la pesca, pero con un incremento marcado en el empleo de bienes de prestigio como cerámica, esculturas y adornos.

La manifestación cultural de esta sociedad está representada por la construcción de un complejo sistema de canales y depósitos de agua. Este sistema de distribución y uso del vital líquido, que brota en distintos lugares, se encuentra asociado al culto de la vida y la muerte, manifestado en el portentoso monolito La Sacerdotisa y en la extraordinaria escultura La Mujer Escarificada, que forma parte de la compleja ofrenda colocada en el manantial que surge al pie de él.

El siguiente momento, ocurrido entre los años 400 y 900 d.C., corresponde al surgimiento de la primera manifestación física de un entorno urbano que expresa su liderazgo regional. La organización social de Tamtoc era conducida por gobernantes especializados que hicieron esculpir sus imágenes y se encargaron del primer emplazamiento de estructuras y espacios arquitectónicos públicos bajo un aparente diseño cosmogónico.

El último periodo de ocupación, sucedido entre los años 900 y 1350 d.C., se caracteriza por un incremento poblacional importante y una intensa actividad constructiva que da cuenta de una sociedad cada vez más



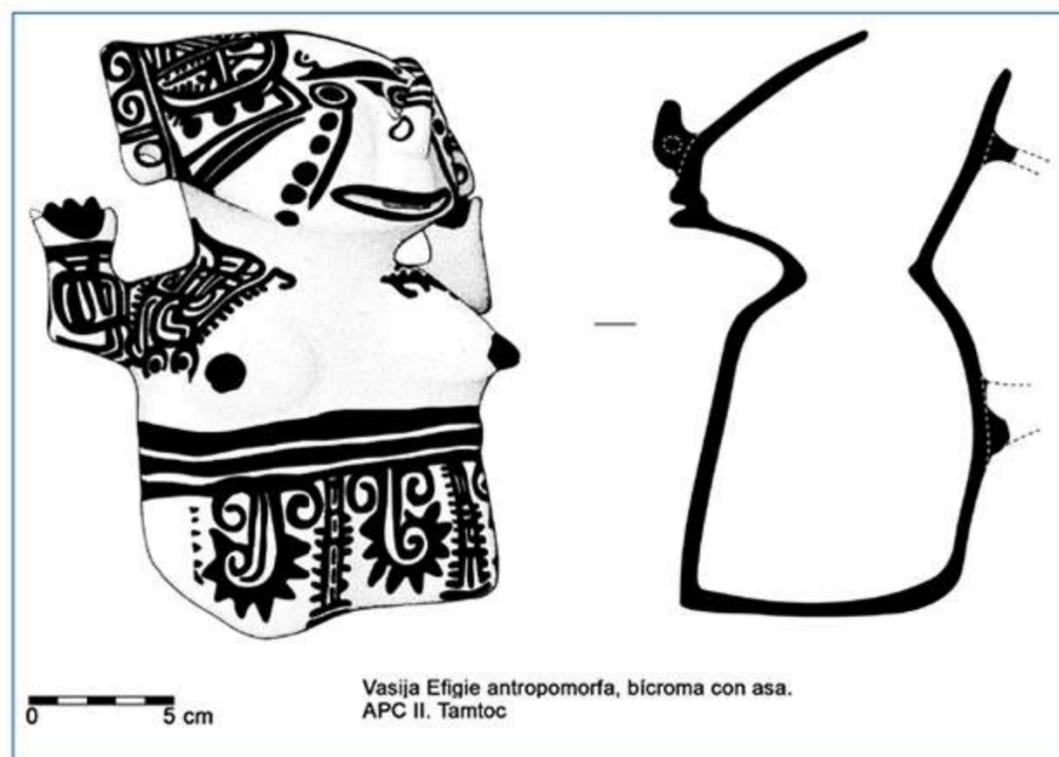
Escultura La Mujer Escarificada. Parte de la ofrenda de la caja de agua ubicada a los pies de La Sacerdotisa. Primera fase de ocupación 600 a.C. (Preclásico)

poderosa y compleja. Durante ese periodo, la ciudad alcanza su mayor expresión urbanística y las instituciones estatales se fortalecen. El ritual funerario tiene una relevancia extraordinaria, incluso generó un complejo arquitectónico caracterizado por templos, andadores y túmulos funerarios.



Túmulos funerarios del área de La Noria

La economía se diversificó y el intercambio de productos experimentó un incremento notable que incluía regiones de la costa del Golfo, la costa del Pacífico, Puebla, la cuenca de México y otras tan lejanas como Motagua, Guatemala y Arizona, Estados Unidos. Esta etapa constituye un ejemplo destacado del desarrollo histórico de las sociedades urbanas antiguas de la región Huasteca. Al final, posiblemente por la incursión mexicana, Tamtoc pierde su hegemonía regional. A la llegada de los españoles, en la primera mitad del siglo XVI, su vecino Tamohí se había consolidado como el centro rector regional.



Vasija efigie antropomorfa huasteca, bicroma con asa. Tercer periodo de ocupación (Posclásico)

## La Sacerdotisa

En este monumento se distinguen tres personajes femeninos de frente. El que se ubica al centro es, por sus dimensiones y su atuendo, el personaje principal. Su rostro está cubierto parcialmente por una máscara de cráneo humano cortado a la altura de la frente; detrás se ven claramente las dos orejas completas y sobre la cabeza porta un elaborado tocado con volutas y formas geométricas. En sus brazos y tobillos muestra brazaletes y ajorcas con formas puntiagudas. Lleva una falda de la que cuelga, entremedio de las piernas, una especie de nudo con tres tiras de lo que, creemos, representa tela o papel. Sus pies se encuentran apoyados en dos cráneos humanos de perfil con alto grado de estilización, el único detalle que no corresponde a una anatomía correcta es una protuberancia en el rostro, que se enrosca delante a la altura de los ojos.

Los dos personajes secundarios, parados a los lados del personaje principal, tienen por atuendo únicamente telas dobladas a manera de faldas cortas. Cada una está de pie sobre dos cabezas de frente que portan un antifaz de cráneo: el hueso del antifaz está cortado a la altura de la nariz y deja ver unas mejillas y labios carnosos. Lo interesante de estos dos personajes femeninos secundarios es que están decapitados y, sin embargo, sostienen con sus brazos levantados objetos que parecen cuchillos dentados de uso en el sacrificio. De sus cuellos cercenados salen hacia todas las direcciones

de la escena doce torrentes de sangre o líquido precioso. De los doce chorros en total (seis por cada personaje secundario), seis se dirigen hacia el personaje principal ubicado al centro: dos llegan a sus pies, dos casi se tocan a la altura de su ombligo y dos son sujetos en lo alto por las manos de la sacerdotisa, a la altura de su tocado. Todos tienen una parte central formada por dos líneas paralelas, a cuyos lados, invariablemente, presentan volutas grandes opuestas a otras más pequeñas. Cuatro de estos chorros dispuestos en posición horizontal forman una línea casi continua que corta en dos el espacio ocupado por la escena. Atravesados y sujetos por éstos, cuatro aves con alto grado de estilización miran hacia el este.

Delimitando la escena por su parte superior, se encuentra una banda con doce representaciones de dos glifos que se repiten de forma intercalada. En su repetición dentro de esta banda, cada uno admite ciertas variantes en alguno de sus detalles, sin que la forma general se vea alterada. Es aquí donde, en el proceso de limpieza en 2006, se registraron los únicos restos de color (rojo, verde, negro y azul) en toda la pieza (Jaidar, comunicación personal).

En el canto o borde superior del monolito se encuentra una franja delgada (tanto como el grosor de la pieza), hecha de la secuencia de rombos de relieve profundo y bandas entrelazadas que crean nudos.

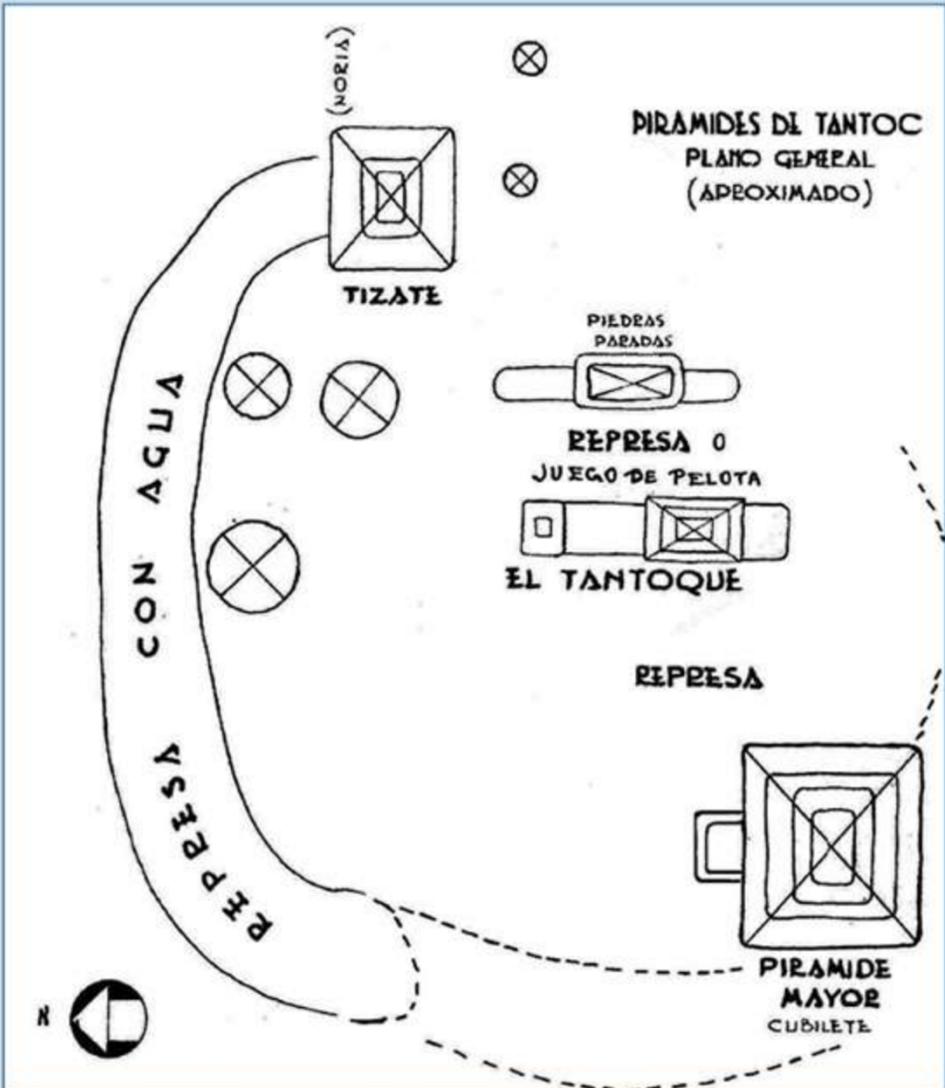
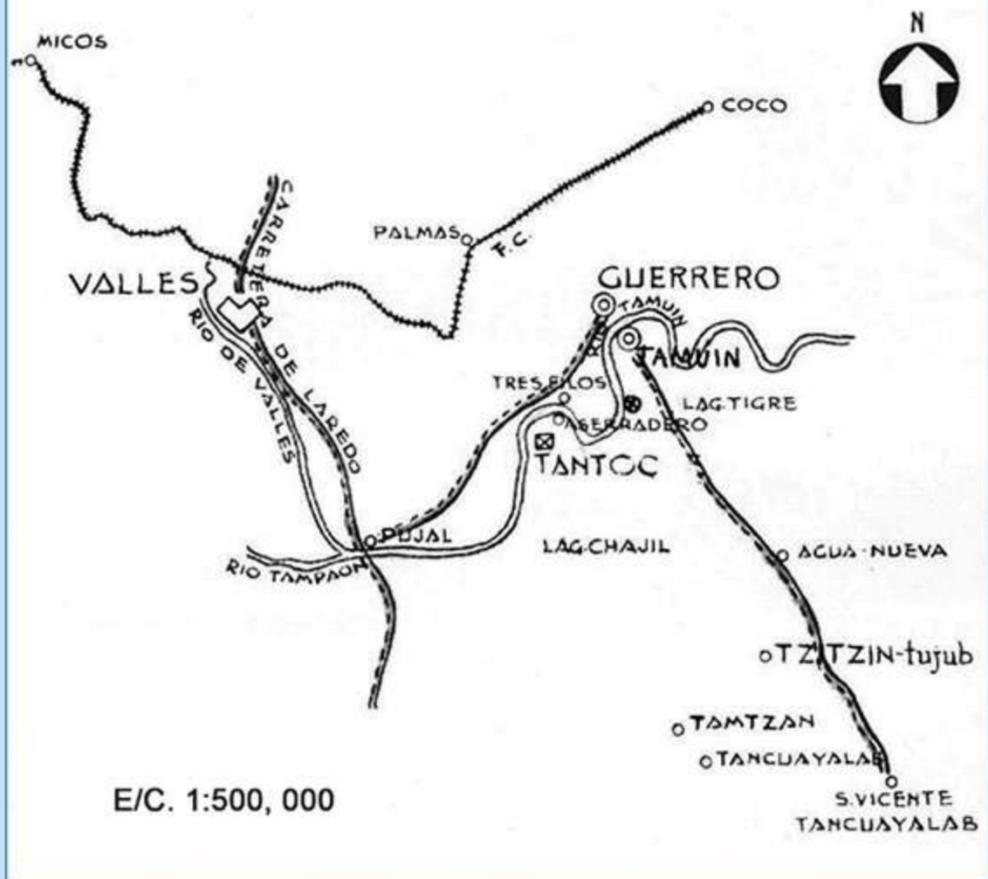
Este monolito mide 3.75 m de alto por 6.5 m de ancho y poco más de 35 centímetros en su parte más gruesa. La roca (sedimentaria arenisca) fue extraída de la sierra Tanchipa, a 30 km al noroeste de Tamtoc, y transportada vía fluvial hasta el sitio. Observaciones recientes han identificado secciones del alto relieve que presentan un pulido leve que le dan a la piedra una textura suave y fina.

Otra de las características que llama la atención es la diferencia de calidades de manufactura que se pueden distinguir en su talla y forma. Esto es evidente en los dos cráneos de perfil sobre los que se para el personaje principal. El de la izquierda tiene las líneas más definidas, las formas mejor logradas y, en general, está mejor dibujado que el de la derecha. También se aprecia esta característica en las manos del personaje central: a pesar de que las dos parecen estar al revés, una es solamente insinuada por cuatro líneas rectas, mientras que la otra se apega un poco más a la forma de una mano, lo que nos indica que esta pieza fue elaborada al menos por dos escultores.



Imagen de La Sacerdotisa ubicada en el área de La Noria, en Tamtoc, SLP

### Croquis de la región



Plano de la región donde se ubica Tamtoc, por Joaquín Meade, 1942

Plano general de Tamtoc, por Joaquín Meade, 1942

Durante varios siglos, la antigua ciudad de Tamtoc permaneció abandonada y oculta bajo una tupida selva.

En 1937, el etnohistoriador y arqueólogo Guy Stresser-Péan tuvo la oportunidad de realizar algunos trabajos de investigación en el lugar; sin embargo, fue al ingeniero Joaquín Meade a quien se le atribuyó el mérito de dar a conocer la importancia del sitio arqueológico, en 1942.

Meade fue un estudioso prolijo de la Huasteca potosina, y su obra es básica para el estudio de la región. En su publicación *Las ruinas arqueológicas de la Huasteca potosina* (1957), menciona que, por su tamaño, las pirámides de Tamtoc son las más importantes de la zona, y hace una descripción de los edificios y sitios vecinos, así como de otros hallazgos.



Guy Stresser-Péan

A finales de los años 30 del siglo xx, el Museo de Arqueología y Etnología llevó a cabo trabajos en varios sitios arqueológicos de la Huasteca, los cuales estuvieron a cargo de Enrique Juan Palacios y Wilfredo Du Solier, este último trabajó durante 1946 en el sitio El Consuelo, hoy conocido como Tamohí, época durante la que realizó algunos recorridos en el sitio arqueológico de Tamtoc, acompañado por el doctor Gordon Ekholm.

La investigación sistemática del sitio arqueológico de Tamtoc se inició con la creación de la Misión Francesa para la Investigación Arqueológica y Etnográfica.

De 1962 a 1964, se llevaron a cabo tres temporadas de campo bajo la dirección de Guy Stresser-Péan. Estos trabajos contaron con la colaboración de asesores científicos, técnicos, restauradores e ingenieros, quienes realizaron diversos estudios en el campo de las ciencias naturales.



Entierro excavado por Guy y Claude Stresser-Péan, en la década de 1960



Excavaciones en la Plaza principal, realizadas por Guy y Claude Stresser-Péan, en los años 60



Claude Stresser-Péan

Como resultado, en el 2001, se publicó la obra *Tamtok, sitio arqueológico huasteco, su historia, sus edificios*, Vol. I, con la cual los autores Guy y Claude Stresser-Péan dieron a conocer los primeros resultados de esta serie de investigaciones con relación al proceso histórico social del sitio de Tamtoc. En 2005, publicaron *Tamtok, sitio arqueológico huasteco: su vida cotidiana*, Vol. II, que contribuyó significativamente al conocimiento de la cultura material de la región.

Vasija del Dios del Viento, recuperada por Guy y Claude Stresser-Péan, en los años 60 del siglo XX



En 1994, el arqueólogo Patricio Dávila, del Centro INAH San Luis Potosí, retomó los trabajos de excavación con el fin de comprender algunos aspectos de la arquitectura del sitio. Excavó 16 unidades en los grupos B y C, y realizó algunos sondeos en la laguna noroeste y El Tizate. A partir de su intervención escribió, en 2002, *Tamtoc: una ciudad huasteca*, y junto con Diana Zaragoza, dictó diversas conferencias.



Vasija zoomorfa recuperada por Guy y Claude Stresser-Péan, en los años 60 del siglo XX

Durante 2001 se reinició el Proyecto Arqueológico Tamtoc bajo la dirección de Guillermo Ahuja, financiado por el Fideicomiso Arqueológico para el Rescate de Tamtoc, conformado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Gobierno del Estado de San Luis Potosí, Fomento Cultural Banamex, A.C. y la Fundación Roberto Hernández Ramírez A.C. En esta etapa se realizaron diversas excavaciones y trabajos de conservación de edificios, entre los cuales destaca la exploración del área de La Noria y, particularmente, el rescate del Monumento 32, la construcción del área de servicio y la apertura al público de la zona arqueológica, en mayo de 2006.

A partir de octubre de 2008, el INAH inició el Proyecto Arqueológico Orígenes y Desarrollo del Paisaje Urbano de Tamtoc, San Luis Potosí, con la participación de un grupo de especialistas en diversos campos de la antropología, interesados en el estudio del fenómeno urbano.



Trabajos llevados a cabo por Patricio Dávila, en los años 90 del siglo XX

## Descripción del sitio

### Plaza principal

Este conjunto arquitectónico albergaba las funciones públicas. Aquí se edificaron 23 estructuras, de las cuales 18 se encontraban alrededor de una plaza y cinco, en su parte central, asociadas a actividades rituales, administrativas y de habitación para la élite gobernante.

La plaza tuvo al menos dos épocas constructivas: una asociada al periodo Clásico (400 a 900 d.C.), representada por las estructuras de forma circular, y la otra, al segundo periodo, correspondiente al Posclásico (900 a 1350 d.C.), cuando se diseñó y construyó el espacio cuyos restos se pueden apreciar hoy en día. Originalmente, las paredes de estos edificios estuvieron recubiertas de cal y decoradas con pintura de diversos colores (rojo, azul, negro, verde y amarillo). Al pie y en el interior de los basamentos se enterraron personas, como parte de las ofrendas depositadas en el momento de erigir estos edificios.

Este espacio arquitectónico albergó las instituciones políticas, económicas e ideológicas de la ciudad de Tamtoc. Aquí, las élites dirigentes realizaron diversos rituales y tomaron decisiones importantes para resolver distintos problemas que interesaban a la comunidad.

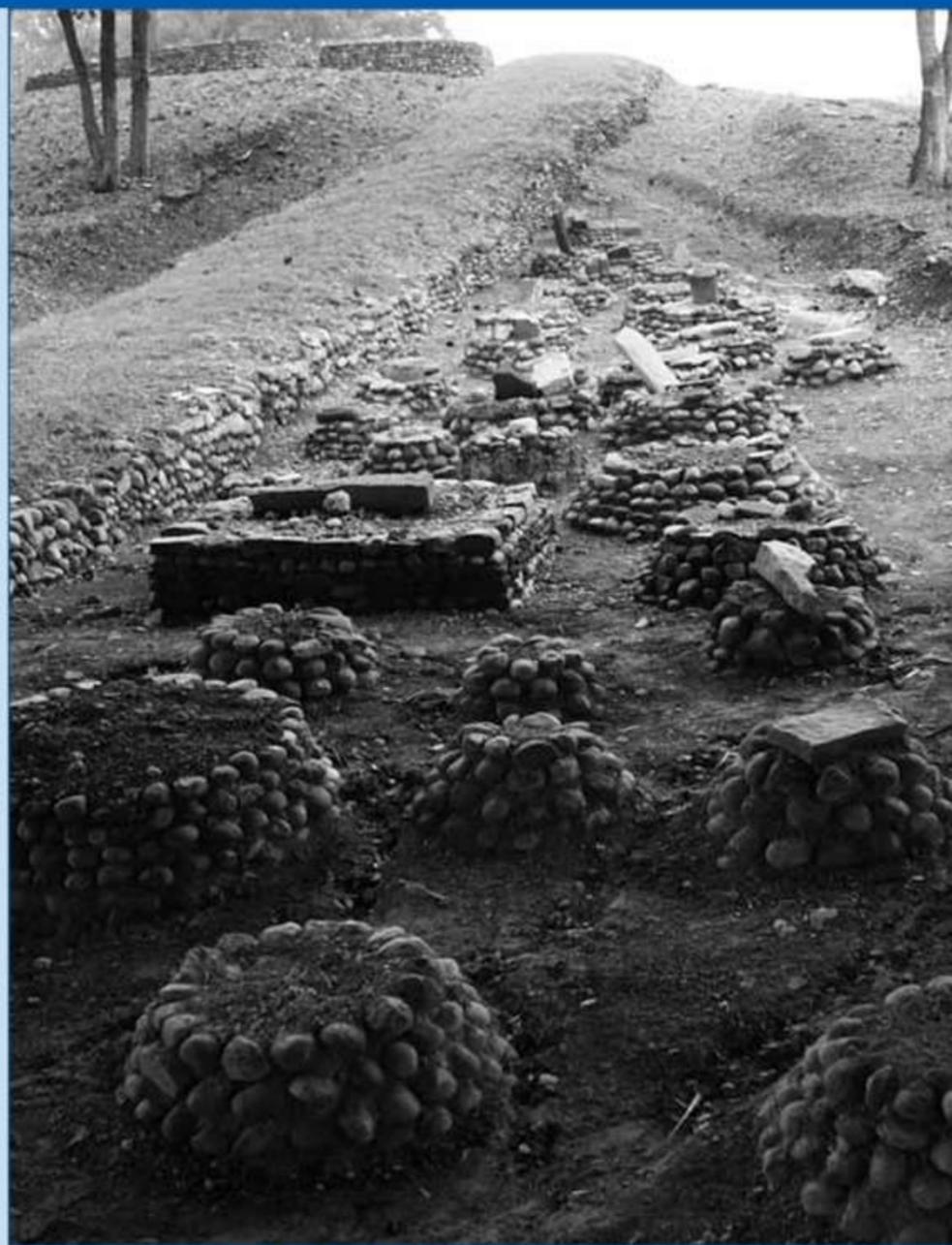


Plaza principal de la zona arqueológica de Tamtoc

### Conjunto funerario de La Noria

Se trata de un complejo arquitectónico compuesto por templos, andadores y pequeños túmulos troncocónicos que en la antigüedad marcaron fosas de enterramiento. La presencia de un numeroso grupo de sepulturas con características de enterramiento tan bien definidas y en un mismo espacio, no es común en otras regiones de Mesoamérica.

Hasta ahora se han recuperado 68 esqueletos del área de los túmulos funerarios. De acuerdo con los análisis que se les han practicado a los restos óseos, se han podido identificar las posibles causas de muerte; entre éstas, una alta incidencia de tuberculosis vertebral y una enfermedad conocida como *frambesia* o *yaws*, las cuales causaban deformidades físicas. La primera provocaba una joroba y la segunda producía pústulas en todo el cuerpo, estas deformaciones ocasionaron que quienes las padecían fueran considerados seres especiales y por eso, al morir eran enterrados en un lugar donde sólo se encontraban quienes sufrieron estos padecimientos.



Túmulos funerarios del área de La Noria



Entierro 28 del área de túmulos funerarios

Los individuos fueron enterrados en posición sedente (sentados, abrazándose las piernas), mirando hacia donde sale el sol. Fueron identificados tanto hombres como mujeres de muy diversas edades; el esqueleto de mayor edad corresponde a un individuo de 39 años y el más pequeño a un niño de cinco. El promedio máximo de vida era de 40 años.



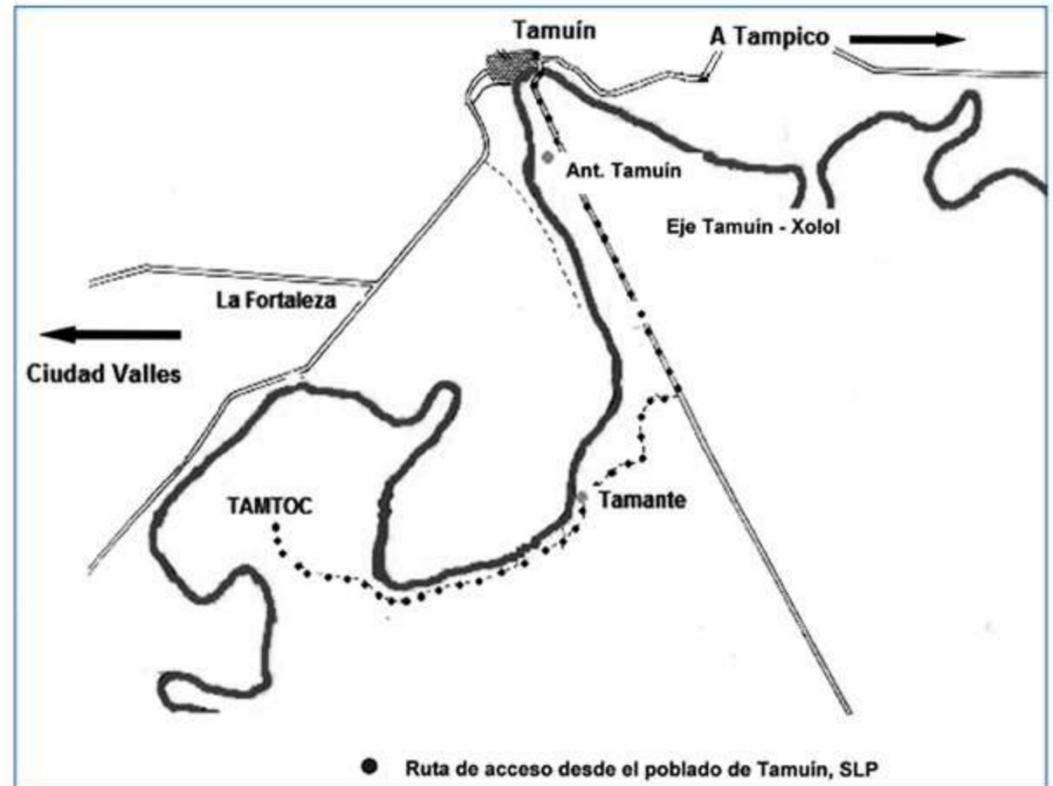
Estela Castrillón



Personaje al lado de estela totonaca

## Cómo llegar

La zona arqueológica de Tamtoc se ubica aproximadamente a 48 km al suroeste de Ciudad Valles, San Luis Potosí, por la carretera que va de esta ciudad hacia Tampico. Pasando el poblado de Tamuín, se toma la carretera hacia el sur que conduce a la población de San Vicente Tancuayalab, conocida como eje Tamcuayalab-Xolol. Sobre esta carretera se encuentra a 8 km la desviación del camino que conduce a la zona arqueológica, aproximadamente a 10 kilómetros.



Acceso y ubicación de la zona arqueológica de Tamtoc

## Información general

### Días y horario de visita:

De martes a domingo de 9:00 a 17:00 horas.

### Recomendaciones para la visita:

En verano es aconsejable usar pantalones frescos, calzado cómodo, sombrero y llevar abundante agua para beber.

### Infraestructura del sitio:

Unidad de servicios, baños y estacionamiento.

